La fidelidad se llama Canelo

En el cementerio de San Javier, de Murcia, hay un perro que lleva diez años durmiendo y viviendo sobre la tumba de su amo. El animal, si es que así puede llamársele, días después de la muerte de su amo, añorando su presencia, se encaminó él solo al cementerio, encontró, ¿quién le guiaba?, su tumba y sobre ella se sentó a esperar a la muerte. Durante muchos días no se movió de sobre su lápida, sin alejarse siquiera para buscar comida. Sólo más tarde, el viejo sepulturero se apiadó de él y sustituyó, en parte, el cariño del muerto. Pero Canelo nunca renunció a su fidelidad. Y allí sigue, recordando a un muerto cuyos parientes ya le han olvidado. El amor del perrillo es la única flor que adorna esa tumba. Hasta el verdín ha borrado ya casi el nombre del muerto. En la memoria de Canelo no se ha borrado nada.

(José Luis Martín Descalzo)

INPAS

Compartimos con Uds. estos cuentos. Muchos de ellos fueron encontrados en diversos lugares, sin conocerse su autor. Si eres uno de los creadores de estas obras, escríbenos a comunicaciones@inpas.cl
Te invitamos a utilizar estas narraciones sólo en tu trabajo pastoral, por respeto a los autores de estas obras.